



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Inteligencia emocional: relación entre las competencias emocionales y el rendimiento académico

Alejandra Rosales-Dueñas¹
Alicia Josefina Castillo-Ruelas²
*Ma. De los ángeles Briceño-Santacruz**

Resumen

En los últimos años los diversos autores se han centrado en estudiar el papel de la Inteligencia Emocional (IE) en el bienestar psicológico de los alumnos, fundamentalmente en sus cuatro componentes: percepción, asimilación, comprensión y regulación, para conocer los procesos emocionales básicos que subyacen al desarrollo de un adecuado equilibrio psicológico. El propósito de esta investigación fue analizar; que factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes a partir de su Inteligencia Emocional, para lo cual se revisó la literatura pertinente y se aplicó un instrumento de elaboración propia, Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes ante una situación emocional desarrollan cierta autoridad que les permite disminuir su situación y adquirir una posición de ventaja ante nuevas emociones, así como la formación integral de los estudiantes utiliza métodos fundamentados en la razón, llevando a cabo maneras de contención en beneficio del bienestar de terceras personas.

Palabras Clave: Inteligencia emocional, competencias emocionales, rendimiento académico.

Abstract

In recent years, various authors have focused on studying the role of Emotional Intelligence (EI) in students' psychological well-being, primarily in its four components: perception, assimilation, comprehension, and regulation, to understand the basic emotional processes that underlie the development of adequate psychological balance. The purpose of this research was to analyze the factors involved in students' emotional recovery based on their Emotional Intelligence. To this end, the relevant literature was reviewed and a self-developed instrument was applied. The results show that students develop a certain level of authority when faced with emotional situations that allows them to mitigate their situation and gain an advantage in the face of new emotions. The results show that students comprehensive education uses methods based on reason, implementing methods of containment for the well-being of others.

Keywords: Emotional intelligence, emotional competencies, academic performance.

¹Universidad Ma. Esther Zuno de Echeverría

²*Universidad Autónoma de Coahuila

Introducción

Existen diferentes definiciones de la **inteligencia emocional**, en una de ellas se entiende como la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, discriminar entre ellas y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios (Dalover y Mayer, 1990 p,189), asimismo en otra se entiende; como la capacidad para escoger las mejores opciones en la búsqueda de una solución, reconocer los sentimientos propios y ajenos (Perez Porto & Marino, 2011, p1). Todo ello realza la importancia cultural del desarrollo de las actitudes ante las emociones y que de ellas derive un buen rendimiento escolar. En el pasado se realizaron algunas investigaciones como la de (Ferragut y Fierro, s.f.) quien en su artículo sobre la **Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes encontró** correlaciones positivas entre Inteligencia Emocional y Bienestar Personal. Se concentraron correlaciones positivas entre rendimiento académico (nota media y comportamiento en clase) y las variables psicológicas (Inteligencia Emocional y Bienestar Personal) y tanto el Bienestar como la Inteligencia emocional contribuirían a predecir el rendimiento académico evaluado a través de la nota media. En este estudio las variables que se han evaluado son: por un lado, la variable psicológica, Inteligencia Emocional Percibida y Bienestar Percibido; y como variable académica, el Rendimiento Escolar y Comportamiento en clase. Para el análisis de la Inteligencia Emocional Percibida, se evalúa la relación entre la inteligencia emocional, el bienestar personal y el rendimiento escolar, en una población hasta el momento poco estudiada como es la etapa de edad preadolescente.

Las relaciones positivas entre las variables psicológicas, los resultados obtenidos ponen en manifiesto en primer lugar, que en esta muestra de niños de segundo ciclo de primaria los tres componentes de Inteligencia Emocional (Atencional, Claridad y Reparación emocional) correlacionan entre sí de manera positiva como ya se ha encontrado en diferentes estudios. Donde también relacionan estas variables psicológicas con las académicas que son Nota Media obtenida. Numero de Suspenso y Actitud en clase se encontraron por un lado que Inteligencia Emocional no parece relacionarse con estas variables académicas, únicamente la capacidad de comprensión de los estados emocionales (Claridad) se relaciona de manera positiva con la Actitud en clase, se encontró mediante un análisis de regresión lineal que efectivamente, de las variables incluidas en este estudio; la única adecuada para predecir los rendimientos académicos. Se hipotetiza que la inteligencia emocional y el bienestar personal son constructos relacionados entre sí y que el buen juego un papel apreciable en el rendimiento académico de preadolescentes. A su vez Pérez y Castejón, (2006) quienes en su artículo Relaciones entre la inteligencia emocional y cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios obtuvieron correlaciones significativas entre la inteligencia emocional y algunos indicadores del rendimiento académico, incluso cuando se mantuvo constante el efecto del CI, ya que el objetivo fue analizar las relaciones existentes entre diferentes pruebas

de inteligencia emocional con una medida tradicional de la inteligencia, y de ambas variables con el rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios de distintas titulaciones.

Los participantes fueron 250 estudiantes universitarios matriculados en diferentes estudios de tipo técnico y humanístico, de los cuales aproximadamente la mitad eran varones y la otra mitad mujeres. Los resultados pusieron de manifiesto la existencia de correlaciones, entre moderadas y altas, todas ellas significativas, entre los diferentes aspectos de la inteligencia emocional evaluados. Por el contrario, se observaron correlaciones prácticamente nulas, entre el cociente intelectual que define la inteligencia psicométrica tradicional y los diferentes aspectos de la inteligencia evaluados en el estudio. Estos resultados parecen indicar la independencia de ambos tipos de inteligencia, en línea con los resultados de otras investigaciones, así como un efecto moderado, aunque significativo de la Inteligencia emocional sobre el rendimiento académico. Así como también Extremera y Fernández Berrocal (2002) se interesaron en la importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado, encontraron que las interacciones profesorado-alumno son un espacio socio-emocional ideal para la educación emocional con actividades cotidianas como: contar problemas o intercambiar opiniones y consejos, la mediación en la resolución de conflictos interpersonales entre alumnos, las anécdotas que pueda contar el propio profesorado sobre como resolvió problemas similares a los que los que pasan los alumnos o la creación de tareas que permitan vivenciar y aprender los sentimientos humanos como la proyección de películas, la lectura de poesía y narraciones, las presentaciones teatrales.

Para que el alumno aprenda y desarrolle las habilidades emocionales y afectivas relacionadas con el uso inteligente de sus emociones necesita de un “educador emocional”. El alumno pasa en las aulas gran parte de su infancia y adolescencia, periodos en los que se produce principalmente el desarrollo emocional del niño, de forma que el entorno escolar se configura como un espacio privilegiado de socialización emocional y el profesor/tutor se convierte en su referente más importante en cuanto actitudes, comportamientos, emociones y sentimientos. El docente, lo quiera o no, es un agente activo de desarrollo afectivo y debería hacer un uso consciente de estas habilidades en su trabajo. La capacidad para razonar sobre nuestras emociones, percibir las y comprenderlas, como habilidad intrínseca del ser humano, implica, en último término, el desarrollo de procesos de regulación emocional que ayudarían a moderar y prevenir los efectos negativos del estrés docente a los que los profesores están expuestos diariamente.

Por otra parte, se establece una brecha de investigación tal como la de Extremera y Fernández Berrocal (2004) en la investigación El papel de la Inteligencia Emocional en el alumnado: evidencias empíricas donde muestran en los últimos años ha habido una proliferación de trabajos empíricos que se han centrado en estudiar el papel de la IE en el bienestar psicológico de los alumnos. La mayoría de dichos trabajos ha seguido el marco teórico propuesto por Mayer y Salovey (1997), quienes definen la IE con sus cuatro componentes: percepción, asimilación, comprensión y regulación, lo cual nos proporciona un marco teórico

prometedor para conocer los procesos emocionales básicos que subyacen al desarrollo de un adecuado equilibrio psicológico y ayudan a comprender mejor el rol mediador de ciertas variables. Desde los modelos de IE también se hace énfasis en las habilidades interpersonales.

Las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también serán más capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás. Esta teoría proporciona un nuevo marco para investigar la adaptación social y emocional puesto que la IE jugaría un papel elemental en el establecimiento, mantenimiento y la calidad de las relaciones interpersonales. Asimismo, Sanchez-Lopez et al. (2015) aclaran este fenómeno hace necesario profundizar en el tema de como los alumnos están percibiendo la variable de desempeño escolar. Se puede observar que un perfil de buena autoestima, reconocimiento de logro y visión positiva de la vida no son paramétricos suficientes para garantizar buenas calificaciones escolares. Tampoco las calificaciones altas garantizan el bienestar o el sentimiento de felicidad y satisfacción de los alumnos.

Los promedios obtenidos en las muestras generales. Se destaca que el bienestar psicológico laboral y de la pareja los resultados solo se aplicaron para los 7 casados y los 16 que trabajan. Se arroja que de manera que a mayor puntaje en el test de perfil emocional correspondió mayor puntaje en bienestar psicológico subjetivo y material. En efecto las escalas de inteligencia emocional y bienestar psicológico están fuertemente correlacionadas, especialmente las dimensiones de optimismo, logro y autoestima de la inteligencia emocional con la dimensión de bienestar psicológico subjetivo de la de bienestar psicológico, sin embargo, un hallazgo interesante fue encontrar que el mayor rendimiento académico no parece estar necesariamente asociado a mayor inteligencia emocional. De todo lo anterior, se pueden generar interrogantes tales como: ¿Qué factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes?, ¿Cómo los factores que integran la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico?, ¿Cómo los estudiantes perciben que la inteligencia emocional influye en su desempeño escolar?, ¿Qué variables emocionales y de personalidad influyen en la inteligencia emocional de los estudiantes?, ¿Cómo los estudiantes que se perciben como inteligentes influyen en su inteligencia emocional?, ¿Cómo la inteligencia emocional de los estudiantes influye en su autoestima escolar?, ¿Cómo los docentes influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes?.

Si bien existen en la comunidad científica numerosos estudios de algunos autores que sirven como contexto acerca de la inteligencia emocional como, de acuerdo con Boix (2007), el hecho de que la clase, el colegio o la vida de las personas sea un infierno o un paraíso depende de las emociones que se vivan allí; y es que si hay algo por lo que realmente merece la pena desarrollar nuestra I.E. es porque ésta es un factor fundamental en nuestra realización como personas y nuestra felicidad personal, objetivo principal en la vida de cualquier ser humano. Valero (2009) lo expresa del siguiente modo: "La educación de los sentimientos es garantía de una vida feliz" (p. 58).

Además, según González- Ramírez (2007), el mundo de los sentimientos y de las emociones nos permite adaptarnos mejor al mundo social, tener una comunicación eficaz, motivación personal, lograr objetivos, resolver conflictos interpersonales, ser empáticos... Por tanto, el éxito no depende exclusivamente del cociente intelectual, la I.E. juega un papel indudable en los alumnos de diferentes niveles académico, así como para el profesorado (Goleman, 1998). De todo lo anterior se establece como objetivo conocer qué factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes. El artículo se encuentra estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, se realiza una revisión de la literatura sobre la relevancia de la inteligencia emocional; en segundo lugar, se describe el método de la investigación y se determinan los elementos válidos para el instrumento de investigación; en tercer lugar, se analizan los resultados y finalmente, se exponen las principales conclusiones.

Contexto

Existe una serie de artículos publicados que estudian y analizan los factores dentro de la relación entre el rendimiento escolar de los alumnos de distintos grados de escolaridad y la inteligencia emocional los cuales buscan explicar dicho comportamiento y la manera en que se relacionan.

La inteligencia emocional materna influye en el en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Pérez y Castejón (2006) obtuvieron correlaciones significativas entre la inteligencia emocional y algunos indicadores del rendimiento académico, incluso cuando se mantuvo constante el efecto del CI, ya que el objetivo fue analizar las relaciones existentes entre diferentes pruebas de inteligencia emocional con una medida tradicional de la inteligencia, y de ambas variables con el rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios de distintas titulaciones. Los participantes fueron 250 estudiantes universitarios matriculados en diferentes estudios de tipo técnico y humanístico, de los cuales aproximadamente la mitad eran varones y la otra mitad mujeres. Se aplicaron dos pruebas de inteligencia emocional, el TMMS-24 y la prueba de Schutte et al. (1998), junto con una prueba de inteligencia general, el test de factor g de Cattell & Cattell, nivel 3, tomándose distintos indicadores globales de rendimiento. Los resultados pusieron de manifiesto la existencia de correlaciones, entre moderadas y altas, todas ellas significativas, entre los diferentes aspectos de la inteligencia emocional evaluados.

Por el contrario, se observaron correlaciones prácticamente nulas, entre el cociente intelectual que define la inteligencia psicométrica tradicional y los diferentes aspectos de la inteligencia evaluados en el estudio. Estos resultados parecen indicar la independencia de ambos tipos de inteligencia, en línea con los resultados de otras investigaciones, así como un efecto moderado, aunque significativo de la Inteligencia emocional sobre el rendimiento académico. Además, la influencia de la familia en la educación de los niños es indiscutible y las madres juegan un papel fundamental en dicho proceso, especialmente en su competencia lectora.

Por otro lado, la forma natural de entrenar la competencia lectora es leer, de modo que los hábitos de lectura consolidados de la madre puedan influir en sus hijos y en su competencia lectora, ya que ambas construcciones tienen una relación como lo demuestran estudios recientes. Además, diferentes investigaciones apuntan a la relación entre la lectura y la inteligencia emocional, por lo que estudiarlos en términos de hábitos de lectura materna puede generar información que matice el proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo de este estudio es establecer la existencia de relaciones entre los hábitos de lectura, el sexo y la inteligencia emocional con respecto a la comprensión lectora de sus hijos. Participaron 644 estudiantes de secundaria (303 hombres y 341 mujeres), que asistieron a tres escuelas secundarias públicas en la provincia de Málaga y dos en la provincia de Granada.

Todos ellos ubicados en zonas de contexto sociocultural medio. Los resultados muestran que las niñas con mayor inteligencia emocional y cuyas madres tienen mayores hábitos de lectura obtienen una mayor competencia lectora (Jimenez-Perez et al., 2020). Así como, Según Pulido-Acosta y Herrera-Clavero 2017, no se deben obviar las emociones y resulta fundamental en la vida saber reaccionar de manera adecuada ante ellas. Esta realidad se convierte en un arma muy importante con la que afrontar de manera exitosa la vida.

Por esta razón este trabajo tiene como objetivo fundamental analizar los predictores de inteligencia emocional (IE) y rendimiento académico, considerando la edad, género, cultura y estatus socioeconómico, así como contemplar las relaciones que se pudieran dar entre las variables para una población infantil multicultural. Para ello se ha contado con 764 participantes de siete centros en los que se imparte formación perteneciente a la etapa primaria.

Considerando la cultura, el grupo mayoritario es el de participantes pertenecientes a la cultura-religión musulmana. Estos constituyen el 74.2% de la muestra, mientras que el 25.8% de la misma pertenecía a la cultura-religión cristiana, siendo el 53.2% varones y el resto de la muestra (46.8%) mujeres. Como instrumentos de evaluación se han empleado un cuestionario elaborado para evaluar la IE y las calificaciones de los alumnos. En IE aparecen tres predictores, como son edad, estatus y género. Para el rendimiento académico aparecen tres predictores, como son cultura, edad y estatus. Se halló una fuerte relación directamente proporcional entre IE y rendimiento académico, actuando cada uno como principal predictor del otro.

Por otro lado, para Jiménez-Morales y López-Zafra 2009, una de las líneas de investigación que más interés ha generado en los últimos años, dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE), ha sido el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, profundizar en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los estudiantes como su adaptación escolar. En los últimos años, se han realizado numerosos estudios con el propósito de analizar la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Sin embargo, los resultados se muestran inconsistentes debido a la falta de consenso en cuanto a la definición,

operacionalización del constructor y la metodología tan diversa que presentan los estudios. En este trabajo, analizaremos la relación entre IE y el rendimiento académico, así como los objetivos y beneficios de la implementación de programas de alfabetización emocional en los centros educativos. Los resultados mostraron la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y bienestar, no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Además, el análisis de regresión múltiple muestra una recta de regresión donde el único predictor para nota media es el bienestar.

Estos resultados indican relación entre bienestar e inteligencia emocional y la importancia de estos constructos psicológicos para el logro académico (Ferragut & Fierro, 2012). Sin embargo, en el campo académico, la inteligencia emocional ha sido propuesta como una facultad humana que puede tener un fuerte impacto en diferentes componentes del desarrollo de los niños tales como el rendimiento escolar, la influencia de los amigos y el ajuste de conducta. Este estudio investiga la relación entre la labor educativa de las madres y la inteligencia emocional de los hijos. Se ha desarrollado en dos fases. En la fase 1 se han examinado dos grupos de conductas educativas de las madres positivas y negativas y su relación con la inteligencia emocional de los hijos. En la fase 2 se han investigado los estilos educativos de los padres: democrático, autoritario, permisivo y no –implicado. Los datos han sido recogidos a través de las madres y los hijos a una batería de cuestionarios.

Los resultados obtenidos en la fase 1 no se obtuvieron relaciones entre la inteligencia emocional de rasgo de los niños entre los cuatro estilos educativos de las madres. Estos resultados, unidos a la revisión de la literatura, sugieren que la inteligencia emocional de rasgo de los niños está más influenciada por estrategias educativas específicamente relacionadas con emociones concretas que por los estilos educativos de las madres (Alegre, 2012).

Asimismo, la inteligencia emocional se ha relacionado con varias facetas del éxito personal y social como son el bienestar psicológico, el rendimiento académico entre otras. Las emociones y su regulación se aprenden desde la infancia y están influenciadas por el contexto más próximo. El presente trabajo tiene por objetivo estudiar la relación entre los estilos parentales e Inteligencia emocional de los padres y la IE de sus hijos/as en edades tempranas. Han participado un total de 83 niños escolarizados en 2º ciclo de educación infantil; 52 padres y 62 madres. Se han utilizado como medida de la IE de los niños: (a) el Cuestionario de Bar-On y Parker (2002) para observadores que mide las habilidades interpersonales, intrapersonales, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo; (b) Prueba de Percepción y Valoración de las emociones (PERCERVAL, Mestre, et al., 2011). Los adultos cumplieron un (a) cuestionario sobre su propia Inteligencia emocional adaptado de Bar-On (1997) y (b) un cuestionario sobre sus estilos parentales adaptado de Robinson et al. (1995) el cual mide la intensidad de dos estilos parentales: el democrático y el autoritario. Los resultados mostraron que el estilo parental se relaciona con la Inteligencia emocional de los padres. Los padres/madres con mayor inteligencia emocional tienden a mostrar un estilo democrático. A su

vez, el estilo democrático de los padres/madres correlaciona en mayor medida con la IE de los niños. Se encontró además que, dependiendo del estilo parental, los alumnos tienden a desarrollar más unas habilidades emocionales u otras, así, los niños con madres autoritarias tenían mayores habilidades interpersonales (Ramírez-Lucas et al., 2015).

Revisión de la literatura

El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias empíricas

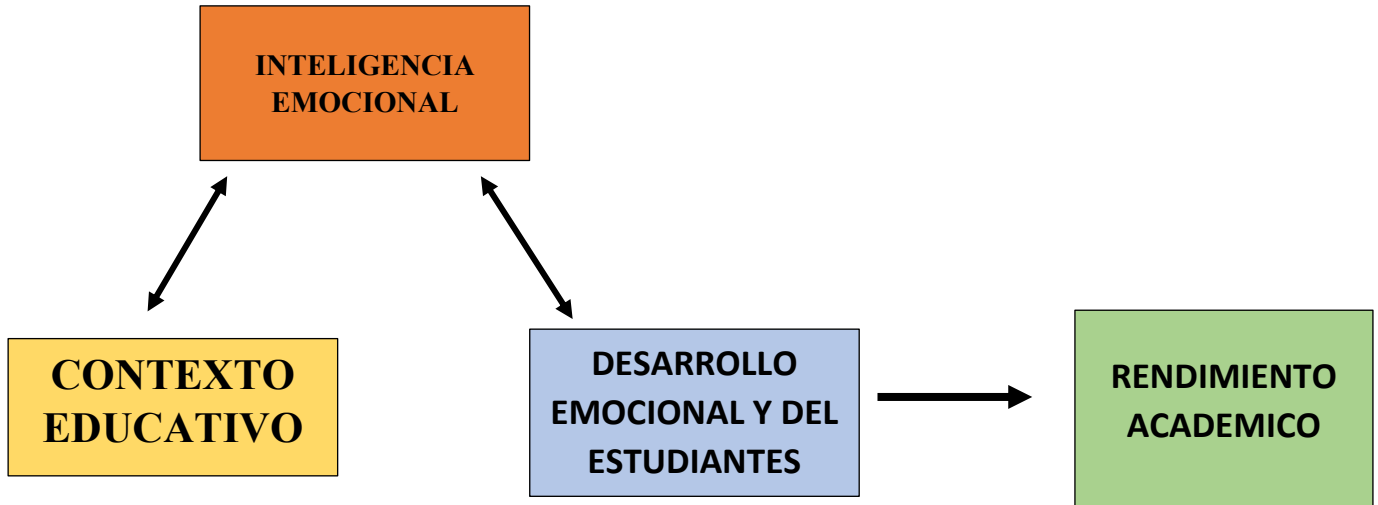
En los últimos años ha habido una proliferación de trabajos empíricos que se han centrado en estudiar el papel de la IE en el bienestar psicológico de los alumnos. La mayoría de dichos trabajos ha seguido el marco teórico propuesto por Mayer y Salovey (1997), quienes definen la IE con sus cuatro componentes: percepción, asimilación, comprensión y regulación, lo cual nos proporciona un marco teórico prometedor para conocer los procesos emocionales básicos que subyacen al desarrollo de un adecuado equilibrio psicológico y ayudan a comprender mejor el rol mediador de ciertas variables emocionales de los alumnos y su influencia sobre su ajuste psicológico y bienestar personal.

Puesto que los componentes de la IE incluyen las habilidades para percibir, comprender y manejar de forma adaptativa las propias emociones, el propósito de estos estudios ha sido examinar si los alumnos con una mayor IE presentan niveles más elevados de salud mental, satisfacción y bienestar que aquellos con menor puntuación en estas habilidades. Desde los modelos de IE también se hace énfasis en las habilidades interpersonales.

Las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones (Figura 1), sino también serán más capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás. Esta teoría proporciona un nuevo marco para investigar la adaptación social y emocional puesto que la IE jugaría un papel elemental en el establecimiento, mantenimiento y la calidad de las relaciones interpersonales. Los estudios realizados en esta línea parten de la base de que un alumno con alta IE es una persona más hábil en la percepción y comprensión de emociones ajenas y posee mejores habilidades de regulación. Además, las habilidades interpersonales son un componente de la vida social que ayuda a las personas a interactuar y obtener beneficios mutuos.

Figura 1

Inteligencia emocional



Fuente: Elaboración propia tomado de **Extremera y Fernández-Berrocal (2004)**.

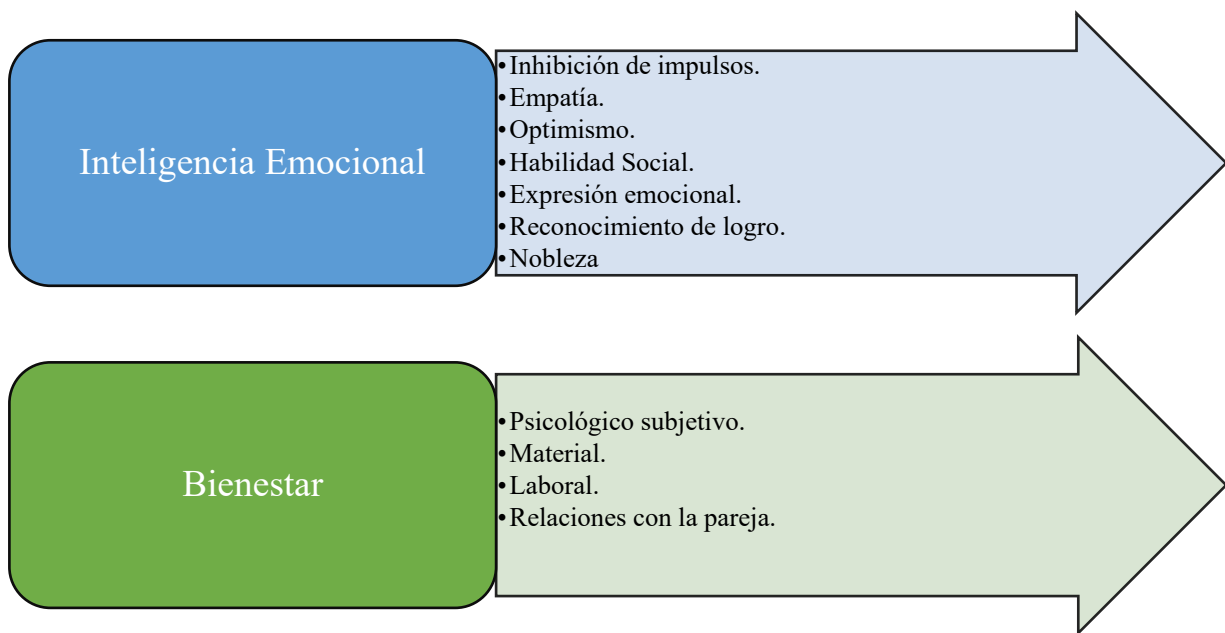
Es decir, las habilidades sociales tienden a ser recíprocas, de tal manera que la persona que desarrolla y posee unas competencias sociales adecuadas con los demás es más probable que reciba una buena consideración y un buen trato por la otra parte, sin olvidar que el apoyo social ayuda a regular el impacto negativo de los estresores cotidianos.

Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura

Este fenómeno hace necesario profundizar en el tema de cómo los alumnos están percibiendo la variable de desempeño escolar. Se puede observar que un perfil de buena autoestima, reconocimiento de logro y visión positiva de la vida no son parámetros suficientes para garantizar buenas calificaciones escolares. Tampoco las calificaciones altas garantizan el bienestar o el sentimiento de felicidad y satisfacción de los alumnos. El estudio presenta la limitación de tener una muestra pequeña; por la etapa viral que están atravesando los jóvenes solo son 7 casados y 16 trabajan. Esto restringió establecer la valoración global del grado de bienestar, ya que este se obtiene a partir de un índice general que depende de la combinación de las 4 subescalas.

Figura 2

Bienestar Emocional



Fuente: Elaboración propia tomado de Sánchez-López, et al (2015).

Los promedios obtenidos en las muestras generales. Se destaca que el bienestar psicológico laboral y de la pareja los resultados solo se aplicaron para los 7 casados y los 16 que trabajan. El puntaje general del PIEMO correlaciono significativamente con los puntajes de bienestar psicológico subjetivo ($\rho=0.505$, $p=0.00019$ y con bienestar material ($\rho=0.505$, $p=0.00019$, a su vez, las dimensiones de bienestar subjetivo y material correlacionaron fuertemente entre sí ($\rho=0.653$, $p=0.0001$); de manera que a mayor puntaje en el test de perfil emocional correspondió mayor puntaje en bienestar psicológico subjetivo y material.

Las correlaciones por dimensiones del cuestionario de inteligencia emocional con las de bienestar psicológico subjetivo y material con excepciones de las dimensiones empatía y nobleza, las 6 dimensiones restantes de la inteligencia emocional correlacionaron con las dimensiones de bienestar psicológico subjetivo, mientras que el bienestar material no correlaciono significativamente con empatía, nobleza ni habilidad social.

En efecto las escalas de inteligencia emocional y bienestar psicológico están fuertemente correlacionadas, especialmente las dimensiones de optimismo, logro y autoestima de la inteligencia emocional con la dimensión de bienestar psicológico subjetivo de la de bienestar psicológico, sin embargo, un hallazgo interesante fue encontrar que el mayor rendimiento académico no parece estar necesariamente asociado a mayor inteligencia emocional.

¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes?

Los primeros investigadores en analizar la autenticidad de las premisas de Goleman en el ámbito educativo fueron Schutte et al. (1998), aunque su propósito prioritario fue examinar la validez de predicción de su propia escala más que centrarse en contrastar fehacientemente la tesis de Goleman. Con esta intención,

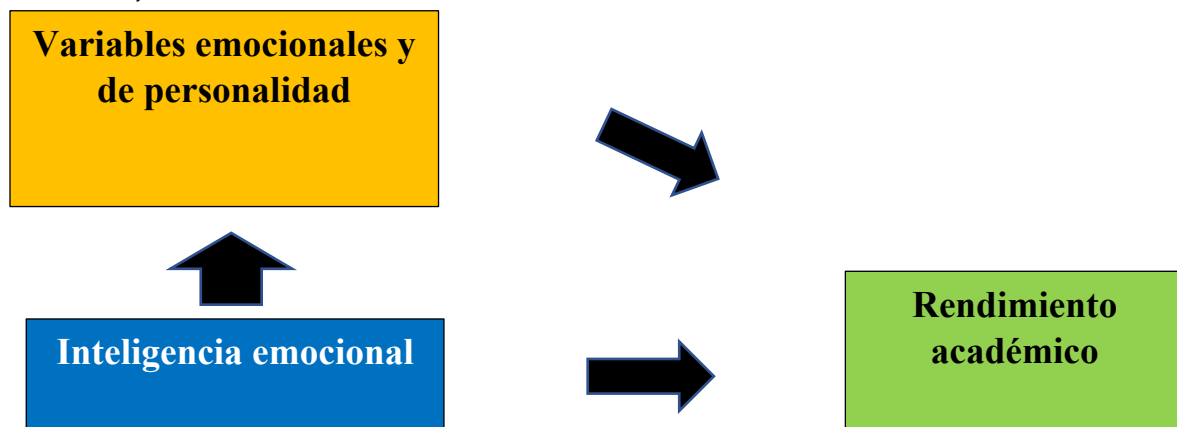
Schutte et al. (1998), a través de un estudio longitudinal, investigaron si el instrumento de medida de IE diseñado por ellos predecía el éxito académico de estudiantes universitarios en su primer año lectivo. Se trataba de una escala de IE basada en el modelo teórico de Salovey y Mayer (1990) y de características semejantes al Trait Meta-Mood Scale (TMMS; Salovey et al., 1995). En este sentido, una muestra total de 64 estudiantes (33 mujeres y 31 varones) de primer año completaron la escala de IE el primer mes de carrera. Al final del curso se recogieron sus notas medias obtenidas en los semestres. Sus resultados mostraron que las puntuaciones en la escala de IE de Schutte et al. predecían de forma directa el nivel de éxito académico. Además, la IE obtuvo relaciones en la dirección esperada con otros constructos de tipo emocional. Así, mayores puntuaciones en IE fueron asociados con una menor alexitimia, mayor optimismo, y menor depresión e impulsividad.

Posteriormente, Chico (1999) utilizó la misma escala en población universitaria española (N=242) para ratificar los resultados sobre validez predictiva y discriminativa de la escala de IE y sus posibles relaciones sobre el rendimiento académico. Sus resultados fueron algo divergentes a los obtenidos por Schutte et al. (1998). No obstante, cabe señalar que como criterio del rendimiento académico sólo se tomó la nota media en tres asignaturas de primer año de carrera y no la media final del curso lectivo. En este estudio, no fue constatada ninguna relación entre la escala de IE y la ejecución académica posterior.

Además, tampoco se hallaron relaciones significativas entre IE y otras habilidades cognitivas evaluadas a través de las matrices progresivas de Raven y la escala para medir el factor “g” de Cattell. Por último, sí se encontraron relaciones significativas con otras variables emocionales evaluadas. La escala total de IE se relacionó positivamente con extraversión, mientras que la subescala de Regulación de las emociones mostró relaciones negativas con neuroticismo. Este segundo estudio en muestra española universitaria no predijo las relaciones directas entre IE y rendimiento académico, aunque seguía constatando las relaciones de la IE con otros constructos emocionales relacionados y la falta de asociación entre habilidades cognitivas e IE.

Figura 3

Personalidad y el Rendimiento Académico



Fuente: Elaboración propia tomado de **Extremera-Pacheco, Fernández-Berrocal (2017)**.

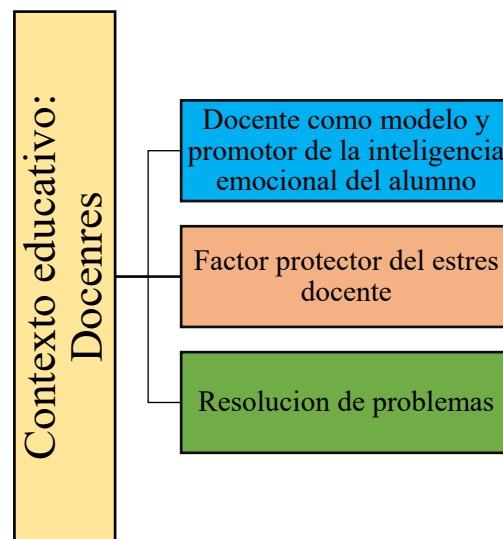
En general. Los resultados obtenidos de este estudio tomados en su conjunto han permitido vislumbrar ciertos componentes no académicos que podrían mediar en el rendimiento escolar del alumno. Concretamente, la IE intrapersonal, entendida como el meta conocimiento para atender a nuestros estados afectivos, experimentar con claridad los sentimientos propios y poder reparar los estados negativos y prolongar los positivos, influye decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y un adecuado equilibrio psicológico interviene en el rendimiento académico final.

La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado

Las interacciones profesorado-alumno son un espacio socio-emocional ideal para la educación emocional con actividades cotidianas como: contar problemas o intercambiar opiniones y consejos, la mediación en la resolución de conflictos interpersonales entre alumnos, las anécdotas que pueda contar el propio profesorado sobre como resolvió problemas similares a los que los que pasan los alumnos o la creación de tareas que permitan vivenciar y aprender los sentimientos humanos como la proyección de películas, la lectura de poesía y narraciones, las presentaciones teatrales. El contenido artístico relacionado con la música y la pintura y su posterior debate en clase desempeñan una función emocional esencial (para una experiencia docente con la poesía y el desarrollo emocional).

Figura 4

Clima escolar



Fuente: Elaboración propia de tomada **Extrema N, y Fernández-Berrocal P. (2002)**

Una de las razones por la que el docente debería poseer ciertas habilidades emocionales tiene un marcado cariz altruista y una finalidad claramente educativa. Para que el alumno aprenda y desarrolle las habilidades emocionales y afectivas relacionadas con el uso inteligente de sus emociones necesita de un “educador emocional”. El alumno pasa en las aulas gran parte de su infancia y adolescencia, periodos en los que se produce principalmente el desarrollo emocional del niño, de forma que el entorno escolar se configura como un espacio privilegiado de socialización emocional y

el profesor/tutor se convierte en su referente más importante en cuanto actitudes, comportamientos, emociones y sentimientos. El docente, lo quiera o no, es un agente activo de desarrollo afectivo y debería hacer un uso consciente de estas habilidades en su trabajo.

Existe una segunda razón más interesada y egoísta por la que las habilidades de inteligencia emocional son importantes en el profesorado. En concreto, las habilidades de inteligencia emocional ejercen efectos beneficiosos para el profesorado a nivel preventivo. Es decir, la capacidad para razonar sobre nuestras emociones, percibir las y comprenderlas, como habilidad intrínseca del ser humano, implica, en último término, el desarrollo de procesos de regulación emocional que ayudarían a moderar y prevenir los efectos negativos del estrés docente a los que los profesores están expuestos diariamente. Desde nuestro punto de vista, la importancia de estas habilidades también se traslada a la otra parte que constituye el proceso de enseñanza/aprendizaje: el profesorado.

El conocimiento emocional del docente es un aspecto fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de estas competencias en los alumnos porque el profesor se convierte en un modelo de aprendizaje vicario a través del cual el alumno aprende a razonar, expresar, y regular todas esas pequeñas incidencias y frustraciones que transcurren durante el largo proceso de aprendizaje en el aula. El desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional en el profesorado no sólo servirá para conseguir alumnos emocionalmente más preparados, sino que además ayudará al propio profesor a adquirir habilidades de afrontamiento.

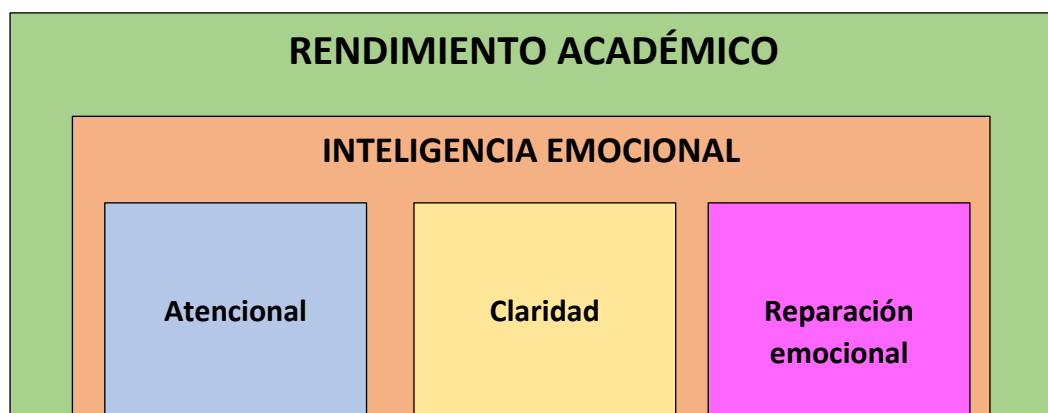
De este modo, los docentes emocionalmente más inteligentes, es decir, aquellos con una mayor capacidad para percibir, comprender y regular las emociones propias y la de los demás, tendrán los recursos necesarios para afrontar mejor los eventos estresantes de tipo laboral y manejar más adecuadamente las respuestas emocionales negativas que frecuentemente surgen en las interacciones que mantienen con los compañeros de trabajo, los padres y los propios alumnos. A partir de ahora, los docentes tendrán una razón más para aprender las matemáticas de los sentimientos y el lenguaje de las emociones.

Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes

En este estudio las variables que se han evaluado son: por un lado, variable psicológica, Inteligencia Emocional Percibida y Bienestar Percibido; y como variable académica, el Rendimiento Escolar y Comportamiento en clase.

Figura 5

Reparación Emocional



Fuente: Elaboración propia tomado de Ferragut, M.; Fierro, A (s/f)

Se ha realizado un análisis de correlación de Pearson entre las variables psicológicas implicadas en este estudio (Ferragut y Fierro, s/f). y se encontró que el análisis de las relaciones entre los tres componentes de a IE mostraron correlaciones positivas y estadísticamente significativas, Conforme a la primera hipótesis de relaciones positivas entre las variables psicológicas, los resultados obtenidos ponen en manifiesto en primer lugar, que en esta muestra de niños de segundo ciclo de primaria los tres componentes de Inteligencia Emocional (Atencional, Claridad y reparación emocional) correlacionan entre sí de manera positiva como ya se ha encontrado en diferentes estudios. La segunda hipótesis, cuando se relacionan estas variables psicológicas con las académicas que son Nota Media obtenida. Numero de Suspenso y Actitud en clase encontramos por un lado que Inteligencia Emocional no parece relacionarse con estas variables academias, únicamente la capacidad de comprensión de los estados emocionales (Claridad) se relaciona de manera positiva con la Actitud en clase, Respecta tercera hipótesis y siguiendo con los resultados en esta línea, se ha encontrado mediante un análisis de regresión lineal que efectivamente, de las variables incluidas en este estudio; la única adecuada para predecir el rendimientos académicos, de forma directa, a atreves de la Escala Eudemon de Fierro. Se hipotetiza que la inteligencia emocional y el bienestar personal son constructos relacionados entre sí y que el binestar juego un papel apreciable en el rendimiento académico de preadolescentes.

Método de investigación

Problema

El problema de investigación después de la revisión de la literatura y de los antecedentes investigados se puede definir como una falta de explicación conceptual e integral de los factores que intervienen en la reparación emocional de los estudiantes.

Objetivos

Objetivo general

Conocer que factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes.

Objetivos específicos

Conocer como los factores que integran la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico

Conocer cómo los estudiantes perciben que la inteligencia emocional influye en su desempeño escolar

Conocer qué variables emocionales y de personalidad influyen en la inteligencia emocional de los estudiantes

Conocer cómo los estudiantes que se perciben como inteligentes influyen en su inteligencia emocional

Hipótesis de trabajo

H₁: Existen factores que intervienen en la reparación emocional de los estudiantes.

Justificación:

Esta investigación es útil porque busca conocer que factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes. Además, se busca conocer como los factores que integran la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico, cómo los estudiantes perciben que la inteligencia emocional influye en su desempeño escolar, asimismo qué variables emocionales y de personalidad influyen en la inteligencia emocional de los estudiantes, cómo los estudiantes que se perciben como inteligentes influyen en su inteligencia emocional, también cómo la inteligencia emocional de los estudiantes influye en su autoestima escolar y por ultimo no menos importante conocer cómo los docentes influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes.

Alcance y limitaciones.

El método empleado en este proyecto fue una investigación explicativa y no experimental, ya que no se realizó una manipulación deliberada de las variables; es decir, no se expusieron a los sujetos de investigación a condiciones o estímulos, ni se construyeron situaciones para observar sus efectos. Además, es transversal porque la investigación mostró qué factores intervienen en la reparación emocional de los estudiantes, y no se realizó un estudio a lo largo del tiempo. Finalmente, es de campo porque las encuestas se realizaron en el entorno laboral de los entrevistados, quienes no fueron retirados de su entorno para realizar la investigación.

Muestra

Para efectos de conocer específicamente los factores que inciden en la Inteligencia Emocional a partir de las Reparación emocional, en la presente Investigación se aplicó un instrumento de elaboración propia a 73 sujetos que integraron la muestra, con maestros y alumnos de varias instituciones educativas públicas y privadas. Instrumento compuesto por 3 variables nominales y 72 variables con escala de Likert del 0 al 6. Una vez aplicado se obtuvo un alfa de Cronbach de 95.1 % lo que implica alta confiabilidad y validez del instrumento, con un 3.12 % de error de estimación. Estos valores indican que el modelo es confiable.

Descripción de la muestra

Se encontró de la aplicación del instrumento que el 50.9% son de sexo femenino mientras que el 49.1% son sexo masculino, asimismo los resultados que se arrojan nos indican que el 39% de los sujetos son del Departamento de administración siendo estos la mayoría de los departamentos encuestados, asimismo la mayoría de los sujetos tienen licenciatura

Resultados

Análisis de resultados univariabes

Tabla 1

Distribución de Frecuencia por grado de Estudios

Estudios	Count	Cumulative Count	Percent	Cumulative Percent	Graph of Percent
1 Primaria	2	2	2.74	2.74	
2 Secundaria	6	8	8.22	10.96	
3 Preparatoria	19	27	26.03	36.99	
4 Licenciatura	46	73	63.01	100	

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 1, presenta que de los entrevistados la mayoría estudiaron y obtuvieron el nivel Primaria (2.74 %), el 8.22% mencionaron tener nivel de Secundaria, mientras el 26.03% Preparatoria, por último, el 63.01% cuentan con Licenciatura, así se especifica que de la muestra estuvo compuesto por los trabajadores públicos y privados.

Tabla 2

Distribución de Frecuencia por Edad

Edad	Count	Cumulative Count	Percent	CumulativePercent	Graph of Percent
Entre 0 a 15	5	5	6.85	6.85	
Entre 15 a 30	58	63	79.45	86.3	
Entre 30 a 45	8	71	10.96	97.26	
Entre 45 a 60	2	73	2.74	100	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2, se observa que la distribución de frecuencia por edad, el 6.85% de los entrevistados cuenta con 0 a 15 años, el 79.45% se encuentra en el rango de entre 15 a 30 años, el 10.96 entre 45 a 60 y el resto cuenta con más de 45 años de edad.

Tabla 3

Distribución de Frecuencias por Genero

Genero	Count	Cumulative Count	Percent	Cumulative Percent	Graph of Percent
Femenino	43	43	58.9	58.9	
Masculino	30	73	41.1	100	

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 3, distribución de frecuencia por género, la mayor cantidad de los encuestados correspondió al género femenino con 58.9 % mientras el resto correspondió al 41.1% del género masculino.

Analisis multivariado

Para determinar si el estudio contenía variables validas se realizaron tres pruebas iniciales: Determinante de la matriz de correlaciones, KMO y Esfericidad de Bartlett. En la prueba se muestra que la validez del estudio (Tabla 6) se fundamenta en el coeficiente del determinante de la matriz de correlaciones con (2.47E-26), donde se observa una correlación en un nivel regular de adecuación muestral de las variables en 53.3% inicial en KMO.

Tabla 4

Pruebas KMO, Prueba de Bartlett y Determinante

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.533
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	3056.218
	GI	1653
	Sig.	.000
Matriz de correlaciones	Determinante	2.47E-26

Fuente: Elaboración propia.

Además, la Chi cuadrada (3056.218) se encuentra en un nivel aceptable por lo cual al correlacionar las variables se obtuvieron datos significativos a través de los cuales se aprobó la hipótesis inicial, el factor mínimo de validez en la prueba de esfericidad de Bartlett es de 1653 cuya significancia se aproxima a 0.000 lo cual indica que es significativa al 95% de confianza ($\alpha < 0.05$).

Tabla 5

Varianza Total Explicada

Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	15.660	27.000	27.000	15.310	26.396	26.396	5.991	10.329	10.329
2	4.147	7.149	34.149	3.868	6.668	33.064	4.649	8.015	18.344
3	3.292	5.676	39.825	3.031	5.226	38.291	3.003	5.178	23.521
4	2.558	4.410	44.235	1.999	3.447	41.738	2.975	5.129	28.650
5	2.242	3.866	48.101	2.033	3.505	45.243	2.759	4.758	33.408
6	2.058	3.549	51.650	1.847	3.185	48.428	2.531	4.363	37.771
7	1.871	3.226	54.875	1.648	2.841	51.269	2.467	4.254	42.025
8	1.746	3.011	57.886	1.489	2.568	53.837	2.453	4.228	46.254
9	1.684	2.904	60.790	1.538	2.652	56.489	1.908	3.290	49.544
10	1.662	2.866	63.657	1.404	2.420	58.909	1.848	3.186	52.729

11	1.357	2.340	65.997	1.180	2.034	60.943	1.799	3.101	55.831
12	1.274	2.196	68.193	1.061	1.829	62.772	1.724	2.973	58.803
13	1.207	2.081	70.274	.878	1.514	64.286	1.706	2.941	61.744
14	1.166	2.010	72.284	.962	1.658	65.944	1.634	2.817	64.561
15	1.107	1.909	74.193	.893	1.539	67.483	1.571	2.709	67.270
16	1.051	1.812	76.004	.834	1.438	68.921	.958	1.652	68.921

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 5, se muestra la varianza explicada total de 68.92% en donde las variables se reducen a comunales y se determina el nivel máximo de explicación de la encuesta para la investigación; un nivel mínimo aceptable es de 50%. El resto se explica con la teoría contenida en la literatura y con ello se complementa el modelo para la aplicación de la Inteligencia Emocional en los ámbitos de la vida social y ver el impacto que éste ha tenido entre otros la reparación emocional de los estudiantes.

Tabla 6

Expresión emocional

Factor 1	Carga Factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Gen_sit40	.769	73	0	6	3.55	4.00	4	1.64	2.16	0.46	-0.61	-0.19
Acla_pers27	.724	73	0	6	3.89	4.00	5	1.53	2.54	0.39	-0.55	-0.34
Ima_sit36	.670	73	0	6	4.34	5.00	5	1.63	2.66	0.38	-1.20	1.17
Mar_pos37	.662	73	0	6	3.60	4.00	6	1.99	1.81	0.55	-0.45	-0.97
Exp_juic39	.625	73	0	6	3.22	3.00	3	1.67	1.93	0.52	-0.23	-0.64
Det_int43	.592	73	0	6	3.82	4.00	4	1.48	2.59	0.39	-0.38	-0.16
Ser_aut42	.586	73	0	6	3.82	4.00	4	1.61	2.37	0.42	-0.28	-0.65
Ver_sent35	.577	73	0	6	3.96	4.00	4	1.46	2.72	0.37	-0.54	0.13
Det_sens38	.563	73	0	6	3.53	4.00	4	1.74	2.03	0.49	-0.40	-0.45

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 6, “Expresión emocional”, los entrevistados buscan generar alguna situación emocional o de imparto a las personas (situaciones40 Me=3.55), tomando en cuenta las acciones que las demás personas hacen (acciones27 Me =3.89). además de imaginar las situaciones (imaginar36 Me= 4.34, donde se debe una postura ante los demás para influir sobre ellas (postura37 Me= 3.60) con ello expresar y hacer juicios (juicio39 Me= 3.22), reconocimiento la intensidad con la que se cambia de emoción (intensidad43 Me= 3.82), y el cómo se manifiestan los sentidos (sentidos35 Me= 3.96), asumir roles de autoridad en alguna situación específica (autoridad42 Me= 3.82), ver los sentidos por los cuales se manifiestan las personas (personas35 Me=3.96) y determinar las sensaciones frente alguna situación (sensaciones38 Me= 3.53). dentro de sus relaciones sociales.

Tabla 7

Estado emocional

Factor 2	Carga Factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Pon_sit69	.684	73	0	6	3.90	4.00	4	1.41	2.78	0.36	-0.41	0.10

Per_emo63	.660	73	0	6	4.19	4.00	6	1.59	2.64	0.38	-0.82	0.23
Exp_ser61	.649	73	0	6	4.18	4.00	5	1.50	2.78	0.36	-0.56	-0.32
Obt_ven65	.635	73	0	6	3.64	4.00	4	1.66	2.19	0.46	-0.40	-0.22
Col_pos68	.601	73	0	6	4.01	4.00	4	1.59	2.53	0.40	-0.69	-0.06
Ced_emo52	.512	73	0	6	3.92	4.00	5	1.71	2.29	0.44	-0.41	-0.93

Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 7 Estado emocional , en opinión de los entrevistados casi siempre están de acuerdo colocarse en una postura frente a un estado emocional (emocional68 Me= 4.01), tomando en cuenta el experimentar una serie de emociones frente a las demás personas (experimentar61 Me= 4.18) colocarse en una situación reducida a una emoción (emocion69 Me= 3.90), tomando en cuenta que el percibir una emoción nueva (percibir63 Me= 4.19), se adquiere una ventaja frente a disposición (disposicion65 Me= 3.64) cediendo ante ciertas emociones (emociones52 Me= 3.92).

Tabla 8

Liderazgo de Carácter

Factor 3	Carga factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Impl_emo12	.582	73	0	6	4.29	4.00	6	1.53	2.80	0.36	-0.67	-0.08
Ten_car59	.575	73	0	6	4.26	5.00	5	1.54	2.77	0.36	-0.83	0.22
Con_pru60	.532	73	0	6	4.01	4.00	5	1.74	2.31	0.43	-0.73	-0.37

Fuente: Elaboración propia.

Como se lee en la tabla 8 Liderazgo y Carácter, los entrevistados están de acuerdo en que se deben Implantar nuevas formas de liderar con las emociones (liderar12 Me= 4.29), tomando en cuenta el carácter para afrontar una dificultad (caracter59 Me= 4.26) y conservando la prudencia para hacer juicios (prudencia60 Me= 4.01).

Tabla 9

Formación integral

Factor 4	Carga factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Inte_est20	.821	73	0	6	3.96	4.00	4	1.65	2.41	0.42	-0.63	-0.03
Fun_ori15	.622	73	0	6	4.14	4.00	4	1.58	2.61	0.38	-0.68	-0.10
Uti_meto13	.577	73	0	6	3.96	4.00	6	1.64	2.42	0.41	-0.34	-0.72

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 9 Formación integral, casi siempre los entrevistados están de acuerdo en utilizar un método para la formación (formación13 Me= 3.96), integral de los estudiantes (estudiantes20 Me= 3.96), donde es importante fundamentar la razón (fundamentar15 Me= 4.14).

Tabla 10

Contención de Sentimientos

Factor 5	Carga factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Demo_set07	.841	73	0	6	4.07	4.00	5	1.65	2.46	0.41	-0.55	-0.78
Llev_cont73	.542	73	0	6	3.74	4.00	5	1.50	2.49	0.40	-0.45	-0.44

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 10, que refiere a la Contención de Sentimientos muestra que los entrevistados manifiestan estar de acuerdo demostrar sentimientos hacia los demás (sentimientos07 Me= 4.07) mientras llevan a cabo maneras contención para las personas (contención73 Me= 3.74) en beneficio de su bienestar.

Tabla 11

Actitudes Propias

Factor 6	Carga Factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Hace_acc64	.697	73	0	6	4.05	4.00	4	1.62	2.50	0.40	-0.77	0.10
Ani_disp57	.653	73	0	6	4.29	5.00	6	1.72	2.49	0.40	-0.87	0.00

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 6 Actitudes propias, muchas veces los entrevistados están de acuerdo en animarse para disponer de un trabajo (trabajo57 Me= 4.29), haciendo una acción para mejorar las actitudes propias (accion64 Me= 4.05).

Tabla 12

Resolver y Beneficiar

Factor 7	Carga Factorial	N	Mín	Máx	Me	Md	Mo	Dest	Z	C V	Asi	Curt
Ben_ter29	.745	73	0	6	3.77	4.00	4	1.39	2.71	0.37	-0.27	-0.21
Reso_dic19	.525	73	1	6	4.19	4.00	6	1.49	2.82	0.35	-0.37	-0.87

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 12 Resolver y Beneficiar, se determinar la importancia de resolver alguna situación (resolver19 Me= 4.19) donde se beneficiar a terceras personas (beneficiar29 Me= 3.77).

Conclusiones

La expresión emocional de los estudiantes implica determinar las emociones ante alguna situación y tomar una postura de autoridad ante los demás para influir ante ellas.

El estado emocional implica experimentar emociones ante lo cual los estudiantes buscan reducir su situación ante nuevas emociones para adquirir una posición de ventaja.

Los estudiantes requieren aprender el liderazgo de carácter lo que implica nuevas formas de liderar con las emociones, tomando en cuenta el carácter para afrontar una dificultad y conservando la prudencia para hacer juicios.

La formación integral de los estudiantes utiliza métodos fundamentados en la razón.

Los estudiantes mostraron sentimientos hacia los demás, llevando a cabo maneras de contención en beneficio del bienestar de las personas.

Los estudiantes desarrollan actitudes propias fundamentadas en el ánimo de disponer de un mejor trabajo.

Los estudiantes consideran importante resolver alguna situación específica en favor de beneficiar a terceras personas.

Los estudiantes acostumbran tener una actitud eficaz frente a las terceras personas y a su vez apoyar causas de otros.

Las conclusiones derivadas de factores anteriores corroboran y constatan la hipótesis planteada de manera positiva aceptándola en sus términos H_T : Existen factores que intervienen en la reparación emocional de los estudiantes.

Referencias

- Alegre, A. (2012). ¿Hay una relación entre los estilos educativos de las madres y la inteligencia emocional de los hijos? *Electronic Journal of Reseach in Educational Psychology* 10 (1), 5-33
- Extrema N, y Fernández-Berrocal P. (2002). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado, *Revista Iberoamericana de Educación*, https://www.researchgate.net/publication/230886956_La_importancia_de_desarrollar_la_inteligencia_emocional_en_el_profesorado
- Extremera-Pacheco N. y Fernández- Berrocal P. (2017). ¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes?, *ResearchGate*, <https://www.researchgate.net/publication/230886929>
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). en: <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Ferragut, M.; Fierro. A., (s/f), Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes, *Revista Latinoamericana de Psicología*, Consultado el 29 de Octubre del 2020 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525022008>
- Ferragut, M.; Fierro. A., (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104 Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia,
- García-Ancino, (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior* 39 (2), consultado en http://scielo.sld.cu/scielo.phd?script=sci_arttext&pid=50257-431402000200015&lng-es&tlng=es.
- Jiménez-Morales, M. I.; López-Zafra, E. (s.f.) Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión *Revista Latinoamericana de Psicología*
- Jiménez-Pérez, E. Martínez-León, N., & Cuadros-Muñoz, R. (2020). La influencia materna en la inteligencia emocional y la competencia lectora de sus hijos. *Ocnos: Revista De Estudios Sobre Lectura*, Consultado https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.1.2187
- Pérez Pérez, N. Castejón, J. L., (2006), Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académicos en estudiantes universitarios, *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*,

- Perez-Perez, N., Castejon, J. L., (2006), Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académicos en estudiantes universitarios, *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Obtenido el 28 de octubre de <http://reme.uji.es/>
- Pulido Acosta, F. Herrera Clavero, F. (2017). La inteligencia emocional como predictora del rendimiento académico en la infancia: el contexto pluricultural de Ceuta. *Revista Complutense de Educación*,
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando M & Sainz A., (2015). Do parental styles and parents' Emotional Intelligence influence their children's emotional development in kindergarten school?. *Acción Psicológica*, 12(1), 65 78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>, Consultado
- Sanchez-Lopez, D., Leon-Hernandez, S.R. y Barragan- Velasquez C. (2015). *Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimientos académico en alumnos de licenciatura*, *Investigación en Educación Medica*, Consultado el 28 de Octubre del 2020 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572015000300126